

MISIÓN ADVENTISTA *Niños*

División Sudasiática del Pacífico
4° trimestre 2018



VI A DIOS

CONTENIDO

TAILANDIA

- 5 Vi a Dios 6 de octubre
7 Ignorada en la escuela 13 de octubre
9 Una oración por los padres 20 de octubre
11 La enfermedad de papá 27 de octubre

CAMBOYA

- 13 ¡No puedo creerlo! 3 de noviembre

TIMOR ORIENTAL

- 15 Perdoné a un casi asesino 10 de noviembre
17 Un rayo sobrenatural 17 de noviembre
19 Guardias con túnicas blancas 24 de noviembre

FILIPINAS

- 21 El gato que ora 1° de diciembre

INDONESIA

- 23 Una luz muy intensa 8 de diciembre
25 El Amo del mar 15 de diciembre
27 El libro que brillaba 22 de diciembre

RECURSOS

- 29 Programa de decimotercer sábado: 29 de diciembre

ESTIMADO DIRIGENTE DE LA ESCUELA SABÁTICA:

Este trimestre hablaremos de la División Sudasiática del Pacífico, formada por catorce países: Bangladés, Brunéi, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Birmania, Filipinas, Singapur, Sri Lanka, Tailandia, Timor Oriental, Vietnam y Pakistán. En este territorio viven aproximadamente mil millones de personas, de los cuales solo 1.400.000 son adventistas; es decir, que hay un adventista por cada 707 habitantes.

Los siete proyectos de decimotercer sábado de este trimestre son “centros de influencia”, o lugares utilizados por los miembros de la Iglesia Adventista para conectarse con la comunidad. Un centro de influencia puede ser desde una librería que vende libros y revistas con el mensaje adventista, hasta un restaurante vegetariano o una sala de lectura.

En este folleto, destacamos dos centros de influencia en la División Sudasiática del Pacífico: la Escuela Adventista Misionera Internacional de Korat, en Nakhon Ratchasima, Tailandia, y el Centro de Vida Esencial de Battambang, Camboya.

Descubriremos historias de relámpagos sobrenaturales y ángeles con túnicas blancas en Timor Oriental, un lugar que recibió las ofrendas de decimotercer sábado hace tres años; así como de un gato que practica la oración en Filipinas, uno de los países que recibirá ayuda a través de la ofrenda de este trimestre. No dejen de leer la historia del libro que brilla en la oscuridad y del perro

OPORTUNIDADES

La ofrenda de decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir:

- Un centro de salud “Viva mejor” en Lahore, Pakistán.
- Una escuela misionera internacional adventista en Nakhon Ratchasima, Tailandia.
- Un “Centro de Vida Esencial” en Battambang, Camboya.
- Una Escuela de idiomas en Namthipsavan, Laos.
- Un centro de alcance juvenil en Malasia peninsular.
- Un centro de capacitación y alfabetización en Lago de Sebú, Filipinas.

Proyecto infantil: Once aulas de Escuela Sabática Infantil en Sarawak, Malasia.

que guarda el sábado y se niega a comer carne.

RECUERDE

- Si desea hacer un poco más dinámica su Escuela Sabática este trimestre, contáctenos directamente a: mccheshneya@gc.adventist.org para solicitar fotos en alta resolución que acompañen las historias que se presentarán. Podrá mostrar a los niños las fotos mediante una computadora o dispositivo móvil mientras les lee el relato misionero, o imprimir las fotos y decorar con ellas su salón de Escuela Sabática y la cartelera de anuncios de la iglesia.

Este trimestre, *Misión Adventista niños* contiene apenas una muestra de las emocionantes historias misioneras recopiladas en la

División Sudasiática del Pacífico. Si desea conocer otras historias fascinantes de esta División, visite la página de Internet *bit.ly/ssd-archive* [en inglés], donde encontrará las historias clasificadas por país.

También puede descargar la versión en PDF del folleto trimestral *Misión adventista* en: *bit.ly/childrensmission* y darnos un “Me gusta” en: *Facebook.com/missionquarterlies*, así como descargar los videos de *Mission Spotlight* en: *bit.ly/missionspotlight*.

Si conoce alguna otra forma eficaz de compartir las historias de *Misión*, háganos llegar su sugerencia al correo electrónico *mcchesney@gc.adventist.org*.

¡Gracias por alentar a los niños a ser misioneros!

Andrew McChesney

Editor de *Misión adventista*

SUS OFRENDAS EN ACCIÓN:

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado se utilizó para construir la Escuela Internacional Adventista de Timor Oriental en Dili, la capital del país.

Misión Adventista niños Vi a Dios

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Andrew McChesney

Traducción: Ernesto Jiménez

Diseño: Jaime Gori

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición

MMXVIII – 15,2M

Es propiedad. © 2018 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2018 ACES.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-775-5

Claverie, Pablo M.

Misión Adventista niños : Vi a Dios / Pablo M. Claverie / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Andrew McChesney. – 1ª ed. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018.
32 p. ; 20 x 14 cm.

Traducción de: Ernesto Jiménez.

ISBN 978-987-701-775-5

1. Cristianismo. I. Claverie, Pablo M., coord. II. McChesney, Andrew, dir. III. Jiménez, Ernesto, trad. IV. Título.
CDD 230

Se terminó de imprimir el 30 de mayo de 2018 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-109778-

VI A DIOS

Lambeth, de apenas dos años, se escurrió una noche hacia la cama de su mamá, en Korat, una ciudad al norte de Tailandia [señale Tailandia en un mapa]. Todo estaba muy oscuro, pues era casi la medianoche, y sucedió algo que cambió sus vidas para siempre.

El pequeño Lambeth gritó de repente:

—¡Mamá, mira! Dios está ahí, y me acaba de decir que debo ir a la iglesia.

La mamá estaba asustada y confundida, e inmediatamente se escondió debajo de la cobija.

—No te preocupes, mami —dijo Lambeth.

Su mamá asomó un poco la cabeza y preguntó:

—¿Ya se fue?

—Sí, ya se fue —respondió el niño.

Al día siguiente, Lambeth le dijo a su madre:

—Vamos a la iglesia.

Ella estaba sorprendida. Su familia, así como mucha gente en Tailandia, no era cristiana, y nunca había hablado sobre la iglesia; mucho menos había visitado una. Por eso la mamá se preguntó si alguien le había hablado a Lambeth de Dios, o si tal vez habría escuchado algo en la televisión.

Es tan solo un niño —pensó—. Tal vez lo olvide mañana.

Así que, le dijo:

—El año que viene, para tu cumpleaños, te llevaré a la iglesia.

EL TERCER CUMPLEAÑOS DE LAMBETH

Lambeth no volvió a mencionar el tema, pero quería saber de Dios; así que, le suplicó a su mamá que le leyera historias de la Biblia. Como ella quería que su hijo fuera feliz, le compró muchos libros cristianos para niños y se los leía todos los días. Pero aquellas historias la asombraban a ella también. Aprendió que Jesús caminó sobre el agua y levantó de los muertos a la hija de Jairo, de doce años. También leyó que Jesús convirtió el agua en jugo de uva y la historia de cuando Pedro atrapó un pez y encontró una moneda en su boca.

¿Serán reales estas historias? —pensaba la mamá de Lambeth—. ¿Cómo puedo saber si lo son? Desde luego, parecen increíbles.



CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Tailandia tiene 52 iglesias y una membresía de 15.385 adventistas, para una población de 65.323.000 habitantes. Esto equivale a un adventista por cada 4.245 personas.
- Las enseñanzas adventistas llegaron a Tailandia a finales de 1906, cuando R. A. Caldwell hizo un sondeo en Bangkok durante unas semanas. Más de diez años después, colporteros de la Escuela Misionera de Singapur que trabajaban en Bangkok con libros en chino, informaron haber descubierto allí a un grupo de guardadores del sábado. Este informe llevó a enviar misioneros a este lugar en el año 1919, momento en que E. L. Longway y Forrest A. Pratt deciden establecerse como misioneros con sus familias en Bangkok.
- La obra inicial en Tailandia estaba orientada especialmente a los chinos. El primer converso tailandés fue un joven que se bautizó en el año 1925, y que luego llegó a ser administrador en el Hospital de Bangkok.
- Tailandia es el único país del sudeste asiático que nunca fue colonizado por un país europeo. El nombre del país en tailandés es *Prathet Thai*, que significa "La tierra de los hombres libres".
- En Tailandia se encuentra el murciélago más pequeño del mundo, llamado murciélago abejorro, y el tiburón ballena, uno de los animales más grandes que existen.

Lambeth no tenía dudas de que las historias eran reales. Le encantaba escuchar a su madre mientras se las leía, y creía en todas ellas sin ningún tipo de duda.

Un año después, cuando Lambeth cum-

plió tres añitos, su mamá le compró un pastel enorme y delicioso. Mientras su familia estaba sentada a la mesa comiendo, él miró a su madre y le dijo que era hora de ir a la iglesia.

A la mamá le sorprendió que su hijo se acordara todavía de lo que habían hablado de ir a la iglesia, pero como habían leído mucho sobre Jesús durante todo el año, tal vez por eso lo recordaba. Ella quiso mantener su promesa, así que, le respondió que sí.

LAMBETH Y SU FAMILIA VAN A LA IGLESIA

Una semana después, Lambeth fue a la iglesia con su mamá y con su tío. Y le encantó.

"Nunca antes había ido a una iglesia", dice Lambeth. "¡Fue increíble!" Aquel día les pidió que regresaran la próxima semana, y junto a su mamá y a su tío los tres comenzaron a asistir cada semana. Pronto su papá también empezó a ir con ellos. Al poco tiempo, sus padres y su tío entregaron sus corazones a Jesús.

Actualmente, Lambeth tiene once años y cursa el quinto grado en la Escuela Adventista Misionera Internacional de Korat.

Si le preguntamos qué sucedió aquella noche cuando apenas tenía dos años, él arruga la frente y afirma que, aunque recuerda muy poco, sabe que vio algo "brillante" en la habitación y escuchó una voz suave dentro de él que le dijo: "Ve a la iglesia". Nunca antes había oído la palabra "iglesia", y no sabía qué significaba. Su mamá, que estaba sentada junto a él cuando fue entrevistado para escribir esta historia en la Escuela Adventista Misionera Internacional, confirma la versión de Lambeth.

IGNORADA EN LA ESCUELA

En el patio de la Escuela Adventista Misionera Internacional de Korat, en Tailandia, K.K. vio a Kaopoon, una amiguita de noveno grado, y se acercó a ella para hablar de las clases. Antes de que se diera cuenta, ya eran las 10:05 de la mañana, hora de regresar al salón.

Cuando volvió a su mesa, en la primera fila, K.K. se dio vuelta para mirar a Bam, su mejor amiga, y le sonrió. Pero para sorpresa de K.K., Bam miró hacia otro lado.

—¿Cómo estás? —le susurró.

—Bien —dijo Bam sin siquiera mirarla.

Algo sucedía. K.K. intentó hablarle varias veces más durante la clase, pero Bam no era la misma. No se veía feliz, y estaba extrañamente callada. K.K. se preguntaba por qué Bam estaba actuando de forma tan extraña y pensó que tal vez estaba molesta por lo que había sucedido en el recreo. Recordó haber visto a Bam sola cerca de la puerta del salón de clases mientras conversaba con Kaopoon.

Luego de comer, K.K. guardó su lonchera y se fue al baño a orar a solas.

“Señor, no sé qué hacer —dijo—. Estoy muy triste por mi mejor amiga. Ella no quiere hablarme. Por favor, ayúdame a saber qué hacer, y dame el valor de hablar con ella y pedirle disculpas, si la hice enojar al ignorarla durante el recreo”.

K.K. salió del baño y se sentó sola en su mesa en el salón, sin saber dónde estaba Bam. Cuando sonó el timbre de regreso a clases, Bam regresó al salón con los demás alumnos, y cuando K.K. la miró, su amiga nuevamente miró hacia otro lado. Luego de unos minutos, K.K. le susurró algo a Bam y, para su alivio, su amiga le contestó y pronto comenzaron a hablar de nuevo, como siempre lo hacían.

Durante la última clase, K.K. le susurró:

—Discúlpame por estar en el recreo con mi otra amiga y no contigo, sé que te sentiste un poco ignorada.

—No te preocupes —le dijo Bam.

Cuando K.K. llegó a su casa en la tarde, fue de inmediato a su habitación y oró a Jesús: “Gracias por ayudarme a saber qué hacer y por ayudarme a volver a estar bien con mi mejor amiga”.

Hoy en día, K.K. es la mejor amiga de Bam y de Kaopoon, y las tres disfrutan mucho en la escuela.



Varothai “KK” Phodi

CÁPSULA INFORMATIVA

- La capital de Tailandia es Bangkok, con una población de casi 15 millones.
- La flor nacional de Tailandia es la orquídea. Se pueden encontrar 1.500 especies de orquídeas, que crecen de manera silvestre en los bosques tailandeses. Tailandia es uno de los mayores exportadores de orquídeas del mundo.
- Tailandia solía ser conocida como Siam, de donde proviene el nombre de los gatos siameses. Hace unos años, existían 23 tipos de gatos siameses, pero ahora solo hay seis. Regalar un par de gatos siameses a una novia en el día de su boda se considera algo de buena suerte en ese país.
- Los residentes de la provincia de Lopburi organizan un festival anual de monos conocido como “El banquete de los monos”, en agradecimiento a los monos que habitan en la aldea y atraen a miles de turistas cada año. En esta fiesta se consumen dos toneladas de carne, fruta, helado y otras delicias.
- Tailandia es el segundo país exportador de arroz del mundo, después de la India.

Parte de la ofrenda de decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la escuela de K.K. a construir una nueva sede. Las nuevas aulas permitirán que se impartan clases de secundaria y así se acepten más alumnos. Gracias por su ofrendas misioneras.

CONFÍA EN DIOS

Dios no siempre había respondido las oraciones de K.K. como ella esperaba.

K.K. proviene de una familia no cristiana, y aprendió de Jesús y sobre la oración en

la escuela adventista. Cuando tenía ocho años, oró pidiendo a Dios que sanara a su mamá de un cáncer que padecía.

“Ella sufría mucho —dice K. K.—. Oré para que Jesús aliviara su dolor y mejorara”.

En la escuela, la maestra Lynn le enseñó a orar y a leer la Biblia.

—Ora y confía en Dios —le dijo su maestra.

La maestra oró con K.K. todos los días durante cuatro meses. Cada vez que K.K. sentía que necesitaba orar, las dos se arrodillaban y oraban. Había incluso momentos en los que toda la clase oraba con ella.

Su mamá no decía nada sobre las oraciones, pero estaba feliz y agradecida porque su hija recibiera aliento de sus compañeros de clase y de la maestra Lynn.

Los niños hicieron tarjetas y regalos para K.K. y su madre. Su tarjeta favorita decía: “¡Anímate!”

Pero, a medida que pasó el tiempo, la mamá se fue debilitando cada vez más. Un día, K.K. les dijo a sus compañeros de clase:

—Si es el plan de Dios que mamá se vaya y que yo viva sin ella, tengo que creer y confiar en él.

Algunos días después, su madre murió. Ella estaba muy triste, y se preguntaba por qué Jesús había permitido que su mamá muriera. Pero a medida que pasaba el tiempo aprendía más sobre Jesús.

“Me di cuenta de que Jesús sabe qué es mejor para mí y lo que sucederá en mi futuro —dice ella—. Confío en él”.

UNA ORACIÓN POR LOS PADRES

Johrel había asistido a cuatro escuelas diferentes en cuatro años. Cada vez que iba a una nueva escuela tenía que hacer nuevos amigos, y estaba ya harto de mudarse. Deseaba poder quedarse en un solo lugar.

Pero ese no era el mayor problema de Johrel. Cuando apenas tenía siete años, sus padres tuvieron que trabajar en ciudades diferentes de Tailandia; su mamá, como maestra de niños pequeños en Pattaya, y su papá, dando clases de matemáticas en una escuela secundaria a cinco horas de distancia, en Muaklek. Johrel vivía con su padre y su mamá se llevó a su hermano pequeño con ella.

ES MUY DIFÍCIL ESTAR LEJOS DE MAMÁ

La mamá y el hermanito de Johrel iban a visitarlos los fines de semana. Viajaban en autobús los viernes por la noche, y todos adoraban juntos en la iglesia los sábados. Los domingos era un día especial para la familia. Disfrutaban de actividades divertidas como ir a la playa, y luego, el lunes en la mañana, su madre y su hermano regresaban en autobús a Pattaya.

Al principio, a Johrel le gustaba aquel sistema. Pasaba la semana en la escuela adventista, y esperaba con ansias la visita de su madre los fines de semana. Ella siempre le traía algo rico de comer.

“Me emocionaba cuando llegaba la noche del viernes —dice él—. Siempre me hacía ilusión de descubrir qué me traería mi mamá”.

Pero con el paso del tiempo comenzó a extrañarla mucho. Deseaba que su familia pudiera vivir junta otra vez, y cuando le contó su deseo a su padre, decidieron orar para que Jesús hiciera algo.

“Querido Jesús, por favor, haz que mi deseo y el de nuestra familia sea realidad —oraba Johrel—. Por favor, Señor, yo haría cualquier cosa para que este deseo se haga realidad. Seré obediente. Haré lo que sea, lo prometo, prometo que te serviré”.

Juntos oraron cada noche durante dos años, hasta que un día su padre le anunció que le habían ofrecido trabajar en la misma ciudad de su madre. Johrel se puso muy contento por la noticia, hasta que pensó en que eso significaba mudarse de nuevo.

—¿Por qué? —le dijo a su papá—. Me gusta vivir aquí.

Quería que sus padres vivieran juntos, pero no quería tener que comenzar de nuevo y empezar a hacer nuevos amigos.



Johrel Milton P. Galube

CÁPSULA INFORMATIVA

- El elefante es el símbolo nacional de Tailandia. En 1850 había 100.000 elefantes domesticados en Tailandia, pero se han reducido a unos 2.000 en la actualidad, y la mayoría vive en cautiverio.
- El término “siameses”, que se utiliza para los gemelos que están unidos por alguna parte del cuerpo, fue acuñado por Eng y Chang Bunker, dos residentes de Tailandia (en aquel entonces Reino de Siam).
- El Muay Thai (boxeo tailandés) es un estilo de *kickboxing* y es el deporte nacional de Tailandia.
- Tailandia es el país con mayor producción de estaño del mundo.
- Alrededor de 6 millones de turistas de todo el mundo visitan Tailandia cada año.
- Una décima parte de todas las especies de animales del planeta viven en Tailandia.

ACEPTAR LA RESPUESTA DE JESÚS

“Agradecí a Jesús por reunir a mi familia nuevamente —dice él—, pero pensé: ¿Por qué no puede ser aquí? ¿Por qué tenemos que mudarnos?”

Johrel oró aquella noche pidiendo ayuda nuevamente a Jesús, pero mientras oraba pensó que estaba siendo egoísta al querer quedarse, en lugar de ayudar a su familia a estar todos juntos de nuevo. Así que, al día siguiente, le dijo a papá:

—Está bien, estoy listo. Vamos a mudarnos.

Johrel ahora tiene diez años, y está feliz en su nuevo hogar y en su nueva escuela. Está cursando cuarto grado en la Escuela

Adventista Misionera Internacional. Sus padres son maestros en esta escuela y su hermano está en la guardería.

“Cuando nos mudamos, oré pidiendo buenos amigos, una casa bonita, y que pudiera ir a un lugar donde pudiera aprender de Jesús —dice él—. Y Jesús respondió mi oración. Me divierto aquí, y estoy agradecido por aprender de Cristo y por mis amigos”.

Johrel espera ansioso el día en que nunca más se separará de su familia ni de sus amigos. Su versículo favorito de la Biblia es Juan 4:14, donde Jesús dijo: “Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca volverá a tener sed. Porque el agua que yo le daré se convertirá en él en manantial de agua que brotará dándole vida eterna”.

“Este versículo dice que cuando Jesús venga nunca más tendré que preocuparme por dejar a mi familia —dice Johrel—. Estaré con ellos para siempre si bebo de esta agua. Pero para beber de ella, debo cumplir los Diez Mandamientos, lo cual no me importa porque me gusta. Imagino todo lo que veremos cuando bebamos de esta agua eterna y vayamos al cielo a estar con nuestra familia y con nuestros amigos para siempre”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la Escuela Adventista Misionera Internacional a construir un nuevo predio para que más jóvenes puedan conocer a Jesús. Gracias por sus ofrendas misioneras.

Pueden ver a Johrel en un video [en inglés], siguiendo el enlace: bit.ly/Johrel-Galube. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

LA ENFERMEDAD DE PAPÁ

El papá de Jeremy envió a sus dos hijos a la Escuela Adventista Misionera Internacional, pues quería que aprendieran inglés. Después de apenas dos meses estudiando en la escuela, Jeremy, de seis años, comenzó a pedirle que asistiera a un programa especial de Navidad organizado por la escuela de Korat, al norte de Tailandia *[señale Tailandia en un mapa]*.

—¡Quiero que vengas a ver la obra, papá! —decía mientras saltaba ansioso.

Y su padre aceptó.

Sin embargo, el día antes de la presentación el padre comió un poco de cerdo a la parri-lla, que le cayó mal. Pasó gran parte de la noche en el baño. Cuando entró en el salón que habían alquilado para esa noche, el padre de Jeremy se sentía tan débil que no pudo siquiera disfrutar de la actuación de su hijo y temía desmayarse. Cuando el programa terminó, escuchó que anunciaron: “Tenemos una cena preparada para ustedes”.

El padre de Jeremy no quería comer, así que, solo tomó un poco de jugo y unas uvas, esperando que calmaran su estómago, y le dijo a su esposa que los esperaría en el auto. Descansó en el asiento trasero durante unos minutos, pero pronto sintió que el estómago devolvía el jugo y las uvas, así que, salió con rapidez del automóvil y vomitó en la calle. Llamó a su esposa por teléfono, pero ella no respondió. En ese momento se desmayó, cayó al suelo y se golpeó contra el borde de la acera que estaba cerca del automóvil.

Allí lo encontró uno de los maestros, sangrando por la nariz y con una herida profunda en la frente.

—Por favor, llame a mi esposa —le dijo débilmente.

Unos minutos después, subieron al automóvil con sus dos hijos y fueron de emergencia al hospital.

UN NIÑO QUE SABÍA ORAR EN DOS IDIOMAS

Los niños se sorprendieron al ver las heridas de su padre, e inmediatamente Jeremy comenzó a orar al dios de su familia en tailandés. Pero luego cambió abruptamente de opinión y comenzó a orar el Padrenuestro en inglés.

Cuando terminó de decir el Padrenuestro, Jeremy oró en tailandés: “Querido Jesús, por favor, no te lleses a mi papá, él es un buen hombre. Por favor, ayúdalo y protégelo”.

Su padre estaba mal, pero se maravillaba por la compasión de su pequeño.



Jeremy Pangutitpong a la derecha

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Tailandia se encuentra la serpiente más larga del mundo: la pitón reticulada. El ejemplar más grande que se haya encontrado media más de 10 metros de punta a punta. En este país también se encuentra la serpiente venenosa más larga del mundo: la cobra real. Esta puede alcanzar más de 5 metros y medio de largo, y su mordida puede matar a un elefante.
- El *takraw* es un deporte tailandés tradicional. Se parece mucho al voleibol, pero solo se pueden usar los pies y la cabeza para golpear la pelota. Muchos de los movimientos que hacen los jugadores son realmente acrobáticos.
- En lugar de sal y pimienta en las mesas de los restaurantes tailandeses, se colocan cinco recipientes: uno con azúcar, otro con chiles secos, otro con chile en jugo de limón, otro con salsa de pescado salado, y un último con cacahuets triturados. Es común que se eche un poco de cada uno a las comidas.
- Los tailandeses no tienden a comer con palillos. Utilizan un tenedor para empujar la comida hacia la cuchara.
- En Tailandia la comida nunca se hornea; de hecho, la mayoría de los hogares no tienen horno.
- El saludo tailandés, conocido como *wai*, se hace inclinándose con las palmas presionadas juntas en forma de oración. Cuanto más altas se sostengan las manos en relación con la cara y más se incline la persona, significa más respeto o reverencia hacia quien recibe el *wai*.

“Me sentía muy feliz —nos dice él muy contento—. No sabía que mi hijo supiera

orar así, y tampoco esperaba que orara por mí”.

Le sorprendió mucho el hecho de que en la escuela le hubieran enseñado a orar de esa manera en tan solo dos meses.

En el hospital, el médico tomó radiografías y dijo que no necesitaría operación. Mientras los médicos examinaban a su padre, Jeremy lo tomaba de la mano y oraba.

Al volver a casa, el niño continuó orando por su papá. Su padre finalmente mejoró. Y los niños no han dejado de orar. Todas las noches oran antes de dormir, para no tener pesadillas. Cuando Jeremy ve a algún necesitado en la calle, ora de inmediato por esa persona.

“Él cree que cuando ora por alguien esa persona mejora —dice el padre de Jeremy, que en ocasiones se une a sus hijos para orar al Dios del cielo—. Apoyo a mis hijos si quieren creer en Cristo —nos dice—. No me importa si algún día cambian de religión y se hacen cristianos. Continuarán siendo mis hijos”.

COLOREA LA BANDERA TAILANDIA

Franjas superior e inferior: rojo

Franja central: azul oscuro

Dos franjas intermedias: blanco





Kong Sokhom

¡NO PUEDO CREERLO!

Marina, de 16 años, sintió un dolor tan fuerte en el estómago que tuvo que inclinarse hacia el piso. Al día siguiente, el dolor empeoró. Le dolía tanto que regresó a su casa llorando. Ella vivía en una aldea de Camboya llamada O Mony *[señale Camboya en un mapa]*.

Su padre la subió a la motocicleta y la llevó, con su madre, al hospital de Battambang, la segunda ciudad más grande de Camboya, ubicada a unos 7 kilómetros de distancia. Inmediatamente, el médico pidió que le hicieran una radiografía para buscar la causa del dolor. Los resultados iniciales lo preocuparon, y ordenó hacer una segunda prueba. Con ambos resultados en la mano, se acercó a los padres de Marina y les dijo:

—Su hija tiene un tumor. Debemos operarla para extirparlo.

El médico completó algunos formularios y les indicó los documentos que debían llevar. También les dijo que necesitarían trescientos dólares para pagar la operación. Marina debía entrar en quirófano en menos de tres días.

NO TENÍAN DINERO

Ya en la casa, los papás llamaron a los tres hermanos adolescentes de Marina, para hacer todos juntos una oración especial. Oraron igualmente durante el segundo día y el tercero, antes de salir hacia el hospital.

“Padre que estás en los cielos, mi hija menor tiene una enfermedad que requiere una operación —oró el padre—. Tú sabes lo preocupados que estamos, pues no sabemos qué sucederá en esa operación. Tampoco tenemos dinero para pagarla y hemos tenido que pedir dinero prestado”.

Mientras el padre oraba, se desató un aguacero. Marina sufría mucho por el dolor.

“Padre, tú eres Dios y tienes el poder de hacer todas las cosas —siguió orando el padre de Marina—. Por favor, sana a mi hija. Sé que tienes el poder para hacerlo, y si es tu voluntad, ni siquiera necesitará esa operación”.

Cuando el padre terminó de orar, sonó su teléfono celular. Era el médico.

—¿Por qué no han traído a la chica? —preguntó—. Debemos operarla de inmediato.

El padre le explicó que llovía demasiado y que no tenían automóvil, sino una motocicleta.

—Tan pronto como deje de llover, tráigala al hospital —dijo el médico—. Tenemos que comenzar la operación cuanto antes.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Camboya tiene seis iglesias y una membresía de 6.719 personas. En el país habitan 15.797.000 personas, lo que equivale a un adventista por cada 2.351 camboyanos.
- El primer obrero bíblico en Camboya, para ese entonces Misión de Indochina, fue Fred L. Pickett, que llegó en enero de 1930. Aunque el gobierno se negó a darle permiso para construir una iglesia, la estableció en Tinh Bien, un pueblo cerca de Chaudoc, en la vecina Cochinchina (ahora Vietnam del Sur), con 32 miembros.
- Aparte de la bandera de Afganistán, la bandera de Camboya es la única en el mundo que tiene un edificio en su diseño.
- El camboyano es el idioma nacional de Camboya, y lo habla el 95% de la población. El francés es el segundo idioma más hablado, y se usa con más frecuencia en los círculos comerciales y oficiales.
- La economía de Camboya se basa en la agricultura. El 85% de la tierra cultivada se dedica a la producción de arroz, y casi el resto de la tierra está plantada con árboles de caucho.
- El 95% de los camboyanos practica el budismo, y es común ver monjes sin cabello y con túnicas de color anaranjado por todo el país.

JESÚS HACE UN MILAGRO

Cuando Marina se subió a la motocicleta, se sintió mejor y le dijo a su padre que no necesitaba la operación; pero él insistió en ir al hospital. Mientras tanto, los hermanos de

Marina prometieron seguir orando desde su casa.

Cuando llegaron al hospital, el padre se dio cuenta de que había olvidado los documentos que el médico le había pedido. El médico les dijo que sin esos documentos no podría operarla, así que, ordenó una nueva prueba.

—¡No puedo creerlo! —dijo el médico cuando le entregaron los resultados—. Todo parece estar normal.

Pidió que se le hiciera una segunda prueba, y los resultados fueron los mismos: el tumor había desaparecido. El médico, incrédulo, pidió que se le practicara una tercera prueba y, finalmente, dijo:

—Puedes irte a casa, no necesitas la operación. Ve con tu familia.

—¡Lo sabía! —dijo Marina con mucha alegría—. ¡Creo en Jesús, y sabía que él haría algo para que no necesitara ser operada!

Su madre llamó a casa para dar a sus otros hijos las buenas nuevas.

—¡Dios tiene poder y ha sanado a su hermana! —les dijo.

“El milagro provocó grandes cambios en nuestro hogar”, dijo Sokhom. Ni ella ni sus tres hermanos habían querido entregar sus corazones a Jesús; pero luego de este milagro, comenzaron a estudiar la Biblia y decidieron bautizarse.

Ahora, los cuatro hermanos son cristianos. Marina tiene 27 años, ya es madre, y está sana, por la gracia de Dios. Sokhom tiene 28 años, es obrera bíblica, estudia Nutrición, y quiere trabajar en el restaurante vegetariano adventista que se construirá en Battambang.



Edu Wachumura

PERDONÉ A UN CASI ASESINO

Un hombre ebrio entró tambaleándose a una tienda de la ciudad de Lospalos, en Timor Oriental, y seguidamente insultó y dijo algunas cosas desagradables a Edu Wachumura, el vendedor y cajero de 28 años que estaba detrás del mostrador. También se burló de la Iglesia Adventista.

Aunque Edu era un hombre tranquilo, que no buscaba problemas con nadie, no le gustaron las palabras de aquel hombre, y lo regañó gentilmente. Pero solo consiguió que el hombre se enojara aún más y amenazara con matarlo. Quería hacerlo, pero cuando vio a los demás clientes que estaban en la tienda prefirió marcharse.

—Te mataré esta noche —dijo mientras se dirigía a la puerta.

Esa noche, Edu oyó un golpe en la puerta trasera de la tienda. Se acercó a la puerta, que estaba cerrada con llave y tenía puesta una cadena, y miró por la mirilla para ver quién estaba afuera. En ese mismo instante, una lanza atravesó la mirilla, y en un segundo Edu levantó el brazo y desvió la lanza, logrando que solo le rozara la punta de la nariz.

Zelindo, el dueño de la tienda, era adventista, y fue al hospital a visitar a Edu en cuanto supo la noticia. Al llegar, vio a la familia de Edu alrededor de la cama, discutiendo acaloradamente cómo deberían matar al hombre que había atravesado la puerta con la lanza. Sabían que el agresor era el hombre que había amenazado a Edu en la mañana.

Zelindo se sorprendió al escuchar las palabras de aquella familia, y pensó: “¿Me quedaré viendo cómo estas personas se matan entre sí? ¡No! Debo detenerlos”. Entonces se acercó a Edu, que estaba acostado en la cama, y le dijo:

—Quiero preguntarte algo: ¿cuántas veces dice Jesús que debemos perdonar?

Edu sabía la respuesta. Había asistido a varios estudios bíblicos semanales con Zelindo. Enseguida recordó el pasaje bíblico que se encuentra en Mateo 18: 21 y 22, donde Pedro le preguntó a Jesús: “¿Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, si me hace algo malo? ¿Hasta siete?” Jesús le contestó: ‘No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete’ ”.

Edu guardó silencio, pero Zelindo insistió.

—¿Cuántas veces dice Jesús que debemos perdonar a nuestro hermano?

—Setenta veces siete —respondió Edu.

—¿Y entonces? ¿Qué vas a hacer? —le preguntó de inmediato.

—Está bien, lo perdonaré... —dijo Edu.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Timor Oriental tiene una sola iglesia, con una membresía de 536 personas. El país cuenta con 1.266.000 habitantes, lo que equivale a 2.362 personas por cada adventista.
- La sede de la Misión de Timor Oriental se encuentra en Dili, la capital del país.
- El plato típico de este país es el “Ikan Pepes” (“Ikan” significa “pez”, y “Pepes” es la técnica de cocción) y consiste en pescado al vapor con salsa de chile cocinado en una hoja de plátano.
- Timor Oriental es una de las dos naciones con mayoría cristiana en el sudeste asiático. La otra es Filipinas.
- Se calcula que el 98% de los habitantes de Timor Oriental son católicos, un legado de la colonización portuguesa. El 2% restante se divide entre protestantes y musulmanes.

Su familia estaba conmovida.

—¿Qué?! —dijo su hermano—. ¡Pero si casi te mata!

JESÚS NOS AYUDA A PERDONAR

Dos días después, Edu fue a la tienda a trabajar, y aunque Zelindo le insistió en que debía quedarse en casa descansando, Edu dijo que se sentía bien y continuó trabajan-

do. Unos minutos después, la policía llegó a la tienda para preguntar a Edu si quería que su atacante fuera a la cárcel. Edu negó con la cabeza.

—He perdonado a ese hombre —dijo.

Aun así, la policía detuvo al atacante y lo metieron en la cárcel una semana. Pero luego lo dejaron ir.

Pronto, todos en la ciudad comenzaron a hablar de cómo Edu había perdonado al hombre que había intentado matarlo. La gente estaba asombrada.

“¿Por qué lo hizo?” “Si eso me hubiera pasado a mí, te aseguro que lo mato”, decían.

Zelindo esperaba que la gente entendiera que Jesús también quiere perdonarlos, así como Edu perdonó a su atacante. Hoy en día, Edu y su madre han entregado su vida a Jesús, y Zelindo espera que muchos más sigan su ejemplo.

“Todos hablan de la decisión de Edu de perdonar, pero nadie la entiende —dice Zelindo—. Pero yo sé que es el poder de Dios”.

Niños, ¿es difícil perdonar? ¿Podrían perdonar a alguien que intentó matarlos, como hizo Edu? ¿Por qué creen que Edu perdonó a su atacante?

Gracias por sus ofrendas misioneras.

COLOREA LA BANDERA TIMOR ORIENTAL

Franja horizontal: rojo

Triángulo de la izquierda: negro

Figura del triángulo: blanco

Triángulo de la derecha: amarillo





Inaciu da Kosta

UN RAYO SOBRENATURAL

¿Cuál es la distancia más larga que han tenido que caminar?

Un día, el pastor Inaciu emprendió una larga caminata por la isla de Timor Oriental [señale Timor Oriental en un mapa]. Recorrió 50 kilómetros desde su casa en la ciudad de Lospalos y subió una montaña hasta llegar al pueblo de Luro. Necesitaba hablar con un misionero del pueblo.

Inaciu se levantó temprano en la mañana, desayunó arroz y verduras preparadas por su esposa, y empacó su Biblia y su paraguas. En esta isla tropical del Océano Índico con frecuencia llueve de repente, así que, debes llevar siempre paraguas contigo. Inaciu no tenía automóvil ni motocicleta, y por eso fue caminando.

De camino, Inaciu se detuvo en varios hogares de los miembros de la iglesia para orar y leer la Biblia con ellos. Como no había muchos adventistas en Timor Oriental, no tenía muchos lugares a los cuales llegar, pero aun así, las visitas retrasaron un poco su viaje. Solo había recorrido una pequeña parte del camino a la aldea cuando comenzó a anochecer.

EL DILEMA DE INACIU

Inaciu miró el cielo iluminado por las estrellas y se preguntó qué debía hacer. Aún le faltaban por recorrer 25 kilómetros de espesa selva y le quedaba subir la montaña para llegar a la aldea. Tenía hambre, pues no había comido desde el desayuno, y tampoco tenía linterna. De pronto empezó a llover. Inaciu abrió su paraguas y pensó: *Si vuelvo a casa, tendré que caminar 25 kilómetros, y si sigo adelante, también tengo que caminar 25 kilómetros.*

Así, decidió orar para que Jesús lo guiara. Cuando terminó de orar pensó que si volvía a casa tendría que comenzar de nuevo el mismo largo viaje en la mañana, por lo que decidió seguir caminando.

Al principio comenzó a llover ligeramente, pero cuando Inaciu comenzó a subir la montaña la lluvia arreció. Los relámpagos destelleaban y se comenzaron a escuchar fuertes truenos. Luego de caminar alrededor de 9 kilómetros, Inaciu se encontraba en lo profundo de la selva. En medio de la lluvia y de fuertes truenos, escuchó un rugido. Se detuvo a escuchar atentamente, y descubrió que era el sonido de un río muy caudaloso; pero como no podía ver nada por la oscuridad, tuvo miedo.

Entonces, Inaciu pensó: *Mi familia no sabe qué camino tomé hacia la aldea. Si caigo al río, podría arrastrarme hasta el océano y me ahogaría.* Entonces oró: “Señor, si es tu voluntad, ayúda-

CÁPSULA INFORMATIVA

- Timor proviene de la palabra malaya *timur*, que significa “este”, por lo que el nombre de Timor Oriental viene a ser algo así como “El este del este”.
- Según la leyenda, Timor se formó después de que un cocodrilo se transformara en una isla, para compensar a un niño que lo ayudó mientras estaba enfermo. Los descendientes del niño son los nativos de Timor.
- El tejido tradicional de Timor Oriental se conoce como “tais” y tiene dos estilos: “mane” y “feto”. El *mane tais* se usa como un *sarong* alrededor de la cintura; y cosen el *feto tais* como un tubo largo, que las mujeres usan como vestido.
- El alimento básico de Timor Oriental es el arroz, pero también cultivan maíz, batata, mandioca y taro. Las frutas y las verduras más populares son las bananas, las sandías, los mangos, la papaya y el coco; el repollo, las espinacas, los frijoles (porotos), el caupí o frijol de cabecita negra y la cebolla. Muchas familias crían aves de corral, cerdos y cabras, y también practican la pesca para la alimentación.

me a llegar al pueblo”. Se detuvo durante cinco minutos para decidir qué hacer. De repente, se produjo en el cielo un relámpago que le permitió ver el amplio río que tenía al frente.

Inaciu oró de nuevo: “Dios mío, si es tu voluntad, ayúdame a llegar al pueblo. Haz que los rayos brillen durante más tiempo”.

UNA ORACIÓN CONTESTADA

Pasaron unos segundos, y un rayo atravesó el cielo nocturno. Inaciu pudo ver en-

tonces el río claramente delante de él. Para su sorpresa, el rayo no cesó, sino que siguió brillando como el sol, haciendo que la selva estuviera tan iluminada como si fuera de día. Gracias a ello, pudo ver algunos troncos y árboles caídos sobre el río. Bajó corriendo hasta la orilla y saltó de tronco en tronco hasta cruzarlo. Cuando llegó al otro lado, el rayo desapareció con un enorme estruendo. El rayo había iluminado el río durante dos minutos enteros.

Inaciu agradeció inmediatamente a Dios por aquel milagro: “Gracias, Señor, por ayudarme a cruzar el río”. Tres horas después, a la medianoche, llegó al pueblo. El misionero estaba profundamente dormido cuando Inaciu tocó a su puerta.

—¿Cómo lograste llegar a esta hora? —preguntó el misionero, asombrado—. ¡Es muy tarde!

Inaciu le contó la historia del relámpago milagroso y juntos oraron agradeciendo a Dios por haberlo cuidado durante el viaje. Esta historia ocurrió en el año 2008. Inaciu da Kosta es ahora secretario de la Misión de Timor Oriental.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado del año 2015 ayudó a construir la primera escuela adventista en Dili, capital de Timor Oriental. En esta isla vive más de un millón de personas, pero solo quinientas son adventistas, así que, la escuela juega un importante papel para ayudar a mucha gente a conocer a Jesús.

GUARDIAS CON TÚNICAS BLANCAS



Treinta Conquistadores subieron con sus consejeros a dos autobuses rentados para una expedición un sábado por la tarde en Dili, la capital de Timor Oriental [señale Timor Oriental en un mapa].

Los Conquistadores tenían una importante misión: ir a visitar a tres niñas a quienes sus padres les habían prohibido ir a la iglesia los sábados. Una hora después, llegaron a la aldea de Remexiú, donde vivían las niñas. Allí marcharon, hicieron varios ejercicios de scoutismo y distribuyeron libros que hablaban de Jesús. Finalmente, oraron con las tres niñas.

Las chicas estaban felices de ver a sus amigos. Ellas también eran Conquistadoras y habían sido bautizadas mientras estudiaban en Dili. Pero, cuando regresaron a casa, sus padres se enfurecieron por su decisión de seguir a Jesús y les prohibieron guardar el sábado.

PROBLEMAS INESPERADOS

Pronto llegó la noche, y el pastor Inaciú pidió a los conductores que llevaran a los Conquistadores de vuelta a Dili. El grupo se organizó para esperar los autobuses, pero esperaban y esperaban y los autobuses no llegaban.

—¿Dónde están los autobuses? —preguntó el pastor Inaciú al encargado.

—El propietario de la empresa de transporte no quiere llevarlos de regreso —respondió el hombre.

—¿Por qué no? Necesitamos llevar a los muchachos a sus casas. ¡Sus padres los están esperando!

El pastor Inaciú comprendió que el dueño de los autobuses tenía miedo de llevarlos de regreso. Varias personas estaban enojadas por la presencia de los Conquistadores en el pueblo y habían amenazado con golpear al dueño de los autobuses, y por eso él no quería ayudarlos más.

El pastor Inaciú reunió a los Conquistadores y les dijo:

—Oremos y regresemos a pie. Pero quiero que sepan que demoraremos unas siete horas en llegar a casa.

Mientras hablaban, un grupo de personas con palos en las manos se acercó a los muchachos. Al oírlos decir que pensaban regresar a Dili caminando, uno de ellos exclamó en forma amenazante:

CÁPSULA INFORMATIVA

- Los idiomas oficiales de Timor Oriental son el tetun y el portugués. Pero también se utilizan el inglés y el indonesio para los negocios.
- El tetun es un idioma austronésico de la familia malayo-polinesia, relacionado con el malgache, el tagalo y el hawaiano. Lo hablan unas 800 mil personas en todo el mundo.
- Hay docenas de grupos étnicos en Timor Oriental. Algunos de los más grandes son los tetun, con 100 mil personas; los mambae, con 80 mil; los tukudede, con 63 mil; y los galoli, kemak y bunak, con un total de unas 50 mil personas.
- La fauna de Timor Oriental es variada, e incluye el cuscús (una especie de marsupial), los monos, los ciervos, los gatos civeta, las serpientes y los cocodrilos.
- Solo la mitad de las carreteras de Timor Oriental están pavimentadas.

—¡No, ustedes no se irán!

Un hombre amenazó con un palo al pastor Inaciu.

—Su líder tiene que hablar con nosotros primero —dijo.

El pastor Inaciu asintió con la cabeza y aceptó reunirse con los habitantes de la aldea. Pero se detuvo y preguntó:

—Si voy, ¿quién cuidará de mis treinta Conquistadores? Si algo les sucede, ¿quién será responsable por ellos?

Nadie respondió, solo insistieron en que se reuniera con ellos.

—Esperen aquí —dijo el pastor Inaciu—. Tengo que hablar con ellos.

Cuando se fue, los Conquistadores se sentaron en medio de la calle y cerraron los

ojos reverentemente para orar.

ORANDO EN MEDIO DE LA CALLE

Mientras se turnaban para orar, los Conquistadores escucharon una multitud que se dirigía hacia ellos. Sus voces sonaban enojadas y amenazantes, pero los muchachos mantuvieron los ojos cerrados mientras oraban. De repente, las voces comenzaron a escucharse asustadas, y el sonido de sus pies indicaba que la multitud estaba huyendo.

Unos minutos después, el pastor Inaciu regresó con comida y dos autobuses. Los habitantes de la aldea habían preparado una gran comida para ellos y les habían alquilado dos autobuses con su propio dinero para que pudieran regresar a casa. Ellos no supieron qué les había hecho cambiar de opinión, hasta un día en que les contaron lo sucedido.

Resultó que la multitud tenía planes de maltratar a los Conquistadores, incluso de matarlos mientras oraban en el camino. Pero, cuando se acercaron a ellos con palos, vieron un grupo de hombres fuertes con largas túnicas blancas que estaba alrededor de los Conquistadores. La aparición inesperada de esos poderosos protectores los conmovió.

—Tuvimos miedo —confesaron al pastor—. Vimos a aquellos hombres con túnicas blancas que protegían a los Conquistadores, nos asustamos y salimos corriendo.

La fe de los Conquistadores y la de las niñas de la aldea se fortaleció aquel día.

“Los jóvenes se hicieron más fieles a Dios luego de lo sucedido —dice el pastor Inaciu—. Dios los protegió con sus ángeles mientras oraban”.

EL GATO QUE ORA

[Señale Filipinas en un mapa].

Jacinth estaba en quinto grado cuando notó algo extraño en el gato de la familia.

Cada vez que Jacinth se sentaba con sus padres y sus nueve hermanos mayores a la mesa, su madre ponía un plato en el suelo, para evitar que el gato se subiera a la mesa. Pero un día Jacinth notó que el gato no estaba comiendo de su plato, sino que miraba la comida y luego miraba a la familia como si estuviera esperando algo, pero no sabía qué.

El padre de Jacinth oró entonces por los alimentos: “Señor, gracias por estos alimentos —dijo—. Por favor, haz que nos fortalezcan para poder servirte. En el nombre de Jesús. Amén”.

Tan pronto como el padre de Jacinth terminó de orar, el muchacho se fijó en que el gato comenzaba a comer.

—¡Miren! —dijo—. ¡El gato también estaba orando con nosotros!

Los padres se sorprendieron de que el gato comenzara a comer después de orar, y en la próxima comida observaron al gato con detenimiento. La madre de Jacinth le sirvió un poco de arroz y pescado en su plato y lo observaron. El gato se acercó al plato, miró la comida y miró a la familia. El padre comenzó a orar por la comida, y Jacinth abrió un ojo para ver al gato. Cuando el padre dijo “Amén”, el gato comenzó a comer.

Los hermanos de Jacinth no podían creer que el gato esperara a orar por los alimentos. Entonces, decidieron hacer un experimento. Varias horas después, cuando la familia no estaba comiendo en la mesa, pusieron un poco de comida en un plato y lo colocaron frente al gato. El gato miró la comida y luego a los curiosos niños, pero no comió. Entonces Jacinth dijo “Amén”, e inmediatamente el gato comenzó a comer.

UNA LECCIÓN DE PARTE DE UN ANIMAL

Aquel día, el gato les enseñó una lección importante. En Proverbios 22:6, el rey Salomón dice: “Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará” (NVI). El gato había formado parte de la familia desde pequeño, y había crecido viendo a la familia orar antes de cada comida, así que, cuando creció, esperaba por esa oración antes de comer.

Los padres de Jacinth también siguieron el consejo del rey Salomón. Ellos le enseñaron



CÁPSULA INFORMATIVA

- La Asociación Central de Filipinas tiene 1.243 iglesias y una membresía de 173.392 personas. El país cuenta con una población de 20.659.232 habitantes, lo que representa un adventista por cada 119 personas.
- En el año 1905, G. A. Irwin, presidente de la Unión de Australasia, visitó Filipinas mientras viajaba a la Asociación General, y recomendó que los adventistas comenzaran a trabajar en esas islas enviando colportores a Manila. En respuesta a esta recomendación, el australiano R. A. Caldwell llegó a finales de ese mismo año. Vendió muchos libros de salud y religiosos en castellano.
- En el año 1915, el pueblo de Filipinas escuchó por primera vez el mensaje adventista en su lengua nativa, el tagalo, de labios del filipino Bibiano Panis. Lo que llevó a que a principios del año 1916 fueran bautizadas 104 personas y se organizara una iglesia con 116 miembros.
- El explorador Fernando de Magallanes desembarcó por primera vez en Filipinas en el año 1521. El nombre de Filipinas proviene de Felipe II, rey de España durante el siglo XVI, cuando el país se convirtió en colonia española.
- Muchos filipinos tienen nombres en castellano debido a un decreto español del siglo XIX que les exigía usar nombres o apellidos españoles.
- Los filipinos suelen vestirse con sus trajes típicos en ocasiones especiales. Las mujeres usan un vestido largo con falda acampanada y mangas anchas; y los hombres usan pantalones y un *tagalong barong*, que es una camisa especial con mangas hechas de pulpa de piña.

cuidadosamente a Jacinth y a sus nueve hermanos a amar a Jesús con todo su corazón y a agradecerle por todo, incluso por cada comida.

Y así crecieron y se convirtieron en hijos fieles de Dios. Hoy, Jacinth ya tiene una esposa y dos hijos, y ha servido como misionero en Zimbabue y Sudáfrica. Actualmente vive en su natal Filipinas y trabaja como tesorero de la División Sudasiática del Pacífico, que abarca catorce países, desde Pakistán hasta Indonesia. Y aún hoy se siente feliz por aquel gato que esperaba a que oraran antes de comer.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir una escuela en Lago de Sebú, Filipinas, en la que tanto niños como adultos aprenderán a leer. Oremos para que aquellos que aprendan a leer también conozcan a Jesús a través de la Biblia. Gracias por sus ofrendas misioneras.

Pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

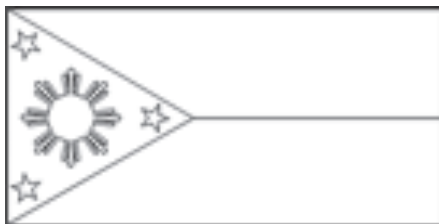
COLOREA LA BANDERA FILIPINAS

Franja superior: azul oscuro

Franja inferior: rojo

Triángulo de la izquierda: blanco

Figuras del triángulo: amarillo





Ayup Antukali

UNA LUZ MUY INTENSA

En el pueblo de Momoda, en Indonesia [*señale Indonesia en un mapa*] un hombre golpeó a su vecino con un palo cuando este bajó de su automóvil. El vecino que recibió el golpe se llamaba Peter.

—¡Cómo te atreves a bautizar a mi hijo! —le reclamó el hombre, enojado y apuntándolo aún con el palo.

Varias personas se unieron al hombre para atacar a Peter, mientras su hijo, de apenas once años, lo veía todo. La esposa de Peter y sus tres hijos adolescentes no pudieron hacer nada para ayudarlo y lloraban desconsolados.

Ayup, un estudiante misionero que había organizado el viaje en automóvil, estaba sorprendido. La gente del pueblo había cometido un error al acusar a Peter: era Peter quien se había bautizado aquel día en la isla de Halmahera, no el niño.

—Papá, a mí no me bautizaron —explicó el niño, preocupado.

Al muchacho le gustaban los automóviles y había aceptado acompañarlos en el viaje al mar por esa razón, pero nada más había sucedido.

La gente del pueblo dejó entonces de golpear a Peter. El hombre tomó a su hijo del brazo y se retiró rápidamente.

DE NUEVO MÁS PROBLEMAS

Peter sabía que aquello no había terminado allí, así que, pidió a su familia que se apresurara para llegar a casa. También pidió a Ayup, el estudiante misionero que les había estado enseñando la Biblia, que fuera con ellos. Y, tal como pensaba, la gente del pueblo comenzó a preguntarse: “¿Por qué los dejamos ir? ¿Por qué solo golpeamos a Peter, y no golpeamos al misionero? Busquemos al misionero”.

Pronto, una muchedumbre estaba frente a la casa de Peter. Eran las 9:30 de la noche y todo estaba oscuro, pues en el pueblo no había electricidad.

Ayup y la familia de Peter estaban de rodillas cerca de una lámpara de aceite, orando a Jesús, pidiéndole ayuda y protección. “Señor, ayúdame a ser de bendición y a fortalecer a esta familia —dijo Ayup—. Protégelos y manténlos a salvo”.

La muchedumbre agitaba sus palos y se preparaba para asaltar la casa. Pero cuando intentaron entrar en la casa, una luz intensa la rodeó por completo. Sorprendidos, retrocedieron y se cubrieron los ojos. La luz era tan intensa como el sol del mediodía, y no sabían de dónde provenía. El pánico se apoderó de ellos y huyeron en la oscuridad.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Iglesia Adventista en Indonesia está formada por la Unión del Este de Indonesia, con sede en Sulawesi, y la Unión del Oeste de Indonesia, con sede en Yakarta.
- Indonesia tiene 707 iglesias y una membresía de 215.261 personas.
- La obra adventista en Indonesia comenzó en 1900, cuando R. W. Munson, exmisionero de otra denominación en Singapur, abrió una misión en Padang, en la costa oeste de Sumatra. Uno de sus primeros conversos fue Tay Hong Siang, un predicador cristiano chino huérfano, que se crió en el orfanato de Munson, Singapur. En 1903, el archipiélago de las Indias Orientales se convirtió en un campo misionero de la Unión de Australasia.
- En el año 1905, Immanuel Siregar de Batakland aceptó la fe adventista luego de estudiar la Biblia con R. W. Munson, y llegó a ser el primer converso de Indonesia. Luego regresó al norte de Sumatra, tierra de los caníbales bataks, para llevar el mensaje a su propio pueblo.

Dentro de la casa, Ayup y la familia de Peter no sabían nada de lo que había sucedi-

do. Aún de rodillas, junto a la lámpara de aceite, oyeron los gritos de la multitud desvanecerse en la noche. Al día siguiente, alguien le contó a Ayup sobre la misteriosa luz.

—Había una luz intensa que cubría la casa —dijo—. Tratamos de entrar, pero no pudimos porque la luz era demasiado fuerte.

Ayup se sorprendió cuando escuchó la historia.

“Luego de esa experiencia, ya no tengo miedo de lo que las personas puedan hacerme, pues sé que Dios protege a quienes son fieles y acuden a él en oración”, dice Ayup.

Actualmente, Ayup Antukali tiene 29 años y estudia Economía. Esta historia ocurrió cuando prestó servicios como misionero.

Nuestras ofrendas ayudan a misioneros como Ayup a compartir las buenas nuevas del pronto regreso de Jesús con personas de todo el mundo. Gracias por su generosidad.

Pueden ver a Ayup en un video [en inglés] siguiendo el enlace: bit.ly/Ayup-Antukali. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

COLOREA LA BANDERA INDONESIA

Franja superior: rojo

Franja inferior: blanco



EL AMO DEL MAR

Armi, un estudiante misionero de 21 años, se sentía muy desanimado cuando llegó a la isla de Buru, en Indonesia [señale Indonesia en un mapa]. Le habían asignado, para trabajar durante un año, un pueblo en el que no había un solo adventista. No sabía por dónde comenzar.



Una noche, dos habitantes de la aldea lo invitaron a pescar y él aceptó con entusiasmo. Miraron al cielo y vieron que el tiempo era bueno. Esperaban atrapar muchos peces. Los tres se metieron en un pequeño bote de madera y zarparon hacia el mar.

PROBLEMAS EN EL MAR

Cuando el barco estaba lejos de la costa, el tiempo cambió abruptamente. El viento arreció, la lluvia comenzó a caer, y grandes olas chocaban contra el bote. Armi y sus dos amigos intentaron remar hacia la orilla, pero como no lo conseguían comenzaron a arrojar sus instrumentos de pesca al mar; querían que la embarcación estuviera un poco más ligera para que no se hundiera. Pero nada funcionaba.

Finalmente, los amigos de Armi llegaron a la conclusión de que el bote solo era lo suficientemente fuerte como para salvar a una persona y que los otros dos tendrían que saltar al mar. Armi no sabía nadar, pero dijo:

—Soy misionero, así que, saltaré primero.

Pero uno de ellos respondió:

—¡No! Tú eres misionero y nosotros somos pecadores.

El otro amigo agregó:

—Si sobrevives, podrás ayudar a muchos más.

Armi estaba muy sorprendido. Sus dos amigos estaban casados y tenían hijos, y aun así estaban dispuestos a morir para que él viviera. Pero Armi no quería que ellos murieran y la desesperación se apoderó de él. Se sintió fracasado como misionero.

UNA ORACIÓN EN EL MAR

Mientras caía la lluvia y las olas sacudían el bote, de pronto Armi escuchó una voz que le decía: “Ora”.

¡Qué gran idea!, pensó. Él quería arrodillarse para orar, así que, se aferró de una cuerda y se arrodilló en el violento bote. Cerró los ojos, respiró profundamente y gritó: “¡Señor,

CÁPSULA INFORMATIVA

- Indonesia es un país grande que cuenta con 17.508 islas, que cubren aproximadamente 1.919.440 kilómetros cuadrados. El país tiene tres husos horarios, y se necesita más de 12 horas de vuelo para llegar de un extremo al otro.
- De las 17.508 islas de Indonesia, solo unas 6.000 están habitadas.
- Al igual que en muchas culturas asiáticas, en Indonesia la mano izquierda se considera impura. No se debe tocar con ella alimentos, pasar ni recibir nada, tocar a alguien ni señalar.
- Indonesia tiene mucha flora y fauna, lo que la convierte en el país con el segundo nivel de biodiversidad más alto del mundo, después del Brasil.
- Indonesia es el único lugar del mundo donde se puede ver dragones de Komodo en su hábitat natural. Sumatra es el único lugar después de Borneo donde se pueden ver a los orangutanes en la naturaleza.

ayúdanos! ¡Sálvanos! ¡Sabemos que solo tú puedes hacerlo!”

Gritando con todas sus fuerzas, repitió su oración: “¡Señor, ayúdanos! ¡Sálvanos! ¡Sabemos que solo tú puedes hacerlo!”

Armi repitió la oración una y otra vez durante tres minutos. Luego dijo “Amén”, y abrió los ojos.

En ese momento, la tormenta se calmó. El viento se detuvo y el mar se tranquilizó. Las nubes oscuras se alejaron y las estrellas comenzaron a brillar.

Armi se sorprendió y exclamó: “¡Muchas gracias, Señor!”

Sus dos amigos lloraron de alegría mien-

tras conducían el bote de regreso a la orilla. En el camino, vieron una de las redes de pesca que habían arrojado durante la tormenta, se detuvieron para recuperarla, ¡y estaba llena de peces!

Cuando el barco llegó a la orilla, la gente de la aldea corrió a recibirlos. Los habían visto zarpar, y pensaron que el barco se había hundido en la tormenta. Asombrados, preguntaron qué había sucedido, y los hombres les contaron ansiosamente cómo Dios había contestado la oración de Armi.

Todos querían comprar los “peces del milagro”. Estos pescadores jamás habían capturado tantos peces. Luego, todo el mundo acudía a Armi para escucharlo contar la historia de la tormenta, le hacían muchas preguntas sobre Jesús y él les hablaba sobre el Amo del Mar. Cuatro personas se bautizaron.

Hoy en día, tres años después de aquel milagro, el pueblo ya tiene su propia iglesia adventista y veinte personas adoran allí cada sábado.

Armi tiene ahora 24 años y está estudiando para ser pastor.

“Siempre recordaré el milagro en el mar”, nos dice.

Si ustedes estuvieran en un bote con dos amigos, y dos debieran saltar al océano, ¿quién saltaría y por qué? ¿Es necesario arrodillarse a orar o pueden hacerlo de pie, caminando o corriendo?

Pueden ver a Armi en un video [en inglés] siguiendo el enlace: bit.ly/Armi-Indonesia. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

EL LIBRO QUE BRILLABA

Los habitantes de la aldea cantaron y bailaron cuando el avión llegó con dos estudiantes misioneras a la provincia de Papúa, en Indonesia [*señale Indonesia en un mapa*]. La celebración se extendió durante más de una hora en Yabosorem, uno de los pueblos más remotos de la isla, donde no hay escuelas, clínicas ni nada de lo que encontramos normalmente en cualquier ciudad o pueblo. Como este pueblo está en la cima de una montaña, solo se puede acceder a él en avión.

Darron Boyd, quien había ayudado a organizar la llegada de las jóvenes misioneras, observó a los aldeanos con asombro y preguntó al intérprete que los había acompañado en el vuelo qué estaban diciendo:

—Están diciendo: “¡Estamos muy felices porque nuestros hijos podrán aprender directamente la Palabra de Dios!”, dijo el intérprete con lágrimas en los ojos.

Cuando el avión se fue, las misioneras, dos chicas de 19 y de 21 años de otros lugares de Indonesia, comenzaron a trabajar para abrir una pequeña escuela. Nadie sabía leer en aquel pueblo de unas doscientas personas.

LA ESPOSA DEL CACIQUE

Muchos aldeanos estaban muy felices por la llegada de las misioneras, pero otros tenían serias dudas. Quien más dudaba era la esposa del cacique de la aldea. Ella no podía leer los libros que las dos mujeres habían traído, por lo que pidió a los demás que fueran muy cuidadosos. Sin embargo, las misioneras fueron amables con la anciana. Le regalaron un libro de estudios bíblicos y ella se alegró mucho con el regalo, a pesar de que no podía leerlo. Decidió ponerlo junto a su cama en su choza.

Una noche, se despertó y vio una luz en la habitación. Al darse vuelta, vio que era el libro, que brillaba en la oscuridad. La mujer tomó cuidadosamente el libro y lo examinó. ¿Por qué brillaba? No podía entender lo que estaba pasando...

Mientras abría el libro, otra luz más brillante entró en su choza. La mujer levantó la vista y vio a un hombre alto, vestido de blanco, que brillaba; y estaba de pie frente a ella. Antes de que pudiera hablar, el hombre dijo:

—El libro cuenta la historia de Noé, que advirtió al mundo entero de la destrucción. Él comunicó la verdad a la gente, así como estas chicas lo están haciendo con este pueblo. Puedes creer en sus enseñanzas.



Darron Boyd

CÁPSULA INFORMATIVA

- El indonesio es el idioma oficial de Indonesia, pero hay más de 700 idiomas o dialectos indígenas. La mayoría de los indonesios son bilingües: hablan su idioma nativo en el hogar y el indonesio en la escuela y el trabajo.
- Indonesia tiene una población de más de 238 millones de habitantes, lo que lo convierte en el cuarto país más poblado del mundo después de China, la India y los Estados Unidos. La isla de Java tiene más de 140 millones de habitantes y es la isla más poblada del mundo.
- Desde Indonesia se exportan 3.000 toneladas de ancas de rana a Francia cada año.
- Indonesia está situada en el Cinturón de Fuego del Pacífico, y alberga alrededor de 150 volcanes. Casi todos están inactivos, pero prácticamente cada año se experimenta una erupción volcánica o un poderoso terremoto.

Entonces el hombre desapareció.

Temprano en la mañana, la mujer se apresuró a salir de su choza para contar a los demás lo que había visto y oído.

—¡Un ángel me visitó anoche! —dijo.

Ninguno de ellos había visto nunca un ángel, pero creían que los ángeles eran blancos y que hombres blancos les enseñarían la verdad.

Toda la aldea escuchó la historia de los ángeles, y todos estaban ansiosos por escuchar a las dos misioneras hablar de la Biblia. En ocho meses, 23 personas fueron bautizadas.

El cacique no vio al ángel, pero quedó muy sorprendido por lo que su esposa había visto. Debido a esto, derribó parte de su

choza para construir una pequeña iglesia adventista.

Las misioneras terminaron su año de servicio en 2017 y regresaron a sus hogares, llenas de entusiasmo por seguir compartiendo el evangelio. Dos nuevos misioneros llegaron a aquella aldea.

“Los ángeles existen y están a nuestro lado”, dice Darron, quien ha visitado el pueblo varias veces con Adventist Aviation International, una iniciativa que envía aviones misioneros a todas partes del mundo.

“Dios dijo que en los últimos días se derramaría su Espíritu, y creo que estamos viendo eso ahora en lugares como Yabosorem”, dice Darron.

CÓMO LLEGARON LOS MISIONEROS AL PUEBLO

Yabosorem es uno de los pueblos más remotos de Papúa. Allí no hay escuelas, no hay clínicas, ni nada de lo que comúnmente conocemos.

Nos pusimos en contacto con el Movimiento Misionero Mil, una organización con sede en la División Sudasiática del Pacífico, cuyo territorio incluye Indonesia. Un año después, asignaron dos misioneras a Yabosorem. Pero cuando llevé a las dos misioneras a Yabosorem en el año 2016, comencé a reconsiderar el acuerdo. Las mujeres eran muy jóvenes, y no sabía si sobrevivirían en un pueblo en medio de la nada. Pero aun así las llevé.

Muchos misioneros se quejan los primeros meses, pero estas dos mujeres nunca se quejaron. Siempre fueron felices, y su alegría fue contagiosa desde el momento en que llegaron hasta que se fueron en el año 2017.

PROGRAMA DE DECIMOTERCER SÁBADO

Antes del decimotercer sábado:

- Envíe una nota a los padres recordándoles el programa, y para que estimulen a sus hijos a traer su ofrenda de decimotercer sábado el 29 de diciembre.
- Recuerde a todos que las ofrendas misioneras ayudan a difundir la Palabra de Dios por todo el mundo, y que la cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado irá directamente destinada a los proyectos de la División Sudasiática del Pacífico.

INDONESIA

EL PERRO ADVENTISTA

Todos corrieron a la pista de aterrizaje cantando y bailando, cuando el piloto Gary Roberts aterrizó en Suminka, una aldea remota en la provincia indonesia de Papúa. Habían tardado diez años en talar árboles a mano para crear una pista de aterrizaje en su montañosa aldea, y el avión misionero de Gary era el primero en aterrizar.

Cuando Gary salió del avión, la multitud guardó silencio, dejó de cantar y de bailar.

—¿Es este un avión adventista? —preguntó un hombre.

Habían reconocido el logo de los tres ángeles en la cola del avión.

Gary estaba sorprendido. No esperaba que los habitantes de Suminka, un pueblo al que solo se tenía acceso recorriendo kilómetros a pie, conocieran la Iglesia Adventista. Los aldeanos les dijeron que muchos de ellos guardaban el sábado, y que todo se lo debían a un perro adventista.

La historia había sucedido varios años antes al otro lado de la frontera, en Papúa Nueva Guinea, cuando Moisés, un pastor adventista, y un pastor laico llamado Darío tuvieron el mismo sueño en la misma noche. En la mañana, uno de ellos dijo:

—Tuve un sueño anoche.

Y el otro respondió:

—¡Yo también! Pero no quería decirte.

Ambos habían visto un ángel en el sueño, y el ángel les dijo:

—Ve a Suminka.

Unos días después, los hombres comenzaron la caminata de tres días para llegar a Suminka.

Al llegar a la aldea, anunciaron unas reuniones de evangelización que realizarían todas las noches durante una semana debajo de un árbol, al otro lado de la aldea. Pero el día de la primera reunión el pastor Moisés enfermó de malaria. Estaba muy, muy enfermo, y los aldeanos dijeron:

—Morirá. Pero si mejora, lo escucharemos en la reunión.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El Wayang Kulit es una forma de arte con marionetas que se practica en Indonesia y en otras partes del sudeste asiático. En el Wayang Kulit, se narra una historia a través de sombras hechas por marionetas que se combinan con personajes humanos. El Wayang Kulit celebra la cultura y el talento artístico de Indonesia, y suele ir acompañado de música tradicional.
- El saludo indonesio es el *selamat*, que significa “Paz”.
- En Indonesia, las prendas de ropa tradicionales consisten en telas envueltas alrededor de las caderas. Las mujeres también envuelven su torso con un *kemben*.
- El *tumpeng* es el plato típico de Indonesia. Es un plato de arroz en forma de cono, hecho en un *tampá* (un contenedor de bambú tejido de forma redonda), cubierto con una hoja de plátano y rodeado de verduras y carne. El arroz puede ser al vapor, arroz *uduk* (cocinado con leche de coco) o arroz amarillo (arroz *uduk* coloreado con cúrcuma).

EL MILAGRO CON EL PASTOR MOISÉS

Durante el día, el pastor Moisés estuvo muy mal, pero a las cinco de la tarde de pronto se sintió mejor. Se bañó y pudo predicar. Al terminar, se sintió muy enfermo de nuevo. Y así sucedió durante toda la semana: estaba enfermo hasta las cinco de la tarde, repentinamente se sentía mejor, se bañaba, predicaba y luego volvía a estar en cama. En las reuniones, les habló sobre el sábado y les advirtió sobre no comer carnes como la de cerdo, que ellos comían con frecuencia.

Al finalizar la semana, el pastor Moisés hizo un llamado, pero nadie pasó al frente. Moisés y Darío regresaron a su casa profundamente decepcionados. Se preguntaban por qué habían tenido aquel sueño, si no había dado ningún resultado.

El sábado en la mañana, Dolby, el mejor perro de caza del pueblo, se levantó y comenzó a caminar. Su dueño y otros aldeanos pensaron que había rastreado algo, entonces lo siguieron. Pero el perro fue al árbol donde el misionero había estado predicando y se sentó; y esto les pareció muy extraño.

El siguiente sábado, el perro hizo exactamente lo mismo: se levantó, caminó hacia el árbol y se sentó.

Los aldeanos también notaron que el perro ya no comía carne de cerdo y se negaba a cazar cerdos salvajes y otros animales inmundos. Así que, se dijeron unos a otros: “Dolby se ha hecho adventista. Si él guarda el sábado, nosotros también deberíamos hacerlo”. Muchos comenzaron a guardar el sábado y dejaron de comer alimentos inmundos.

Cuando Gary, el piloto misionero, supo esto, se emocionó muchísimo y llamó al pastor Moisés. El pastor estaba un poco lejos de Suminka, por lo que contactó a Darío y le pidió que pasara un año en el pueblo enseñándoles las verdades bíblicas.

Hoy, aproximadamente la mitad de los doscientos habitantes de la aldea guardan el sábado, y 21 personas han sido bautizadas.

Dolby aún no come alimentos inmundos, y los aldeanos aseguran que es un perro muy sano.

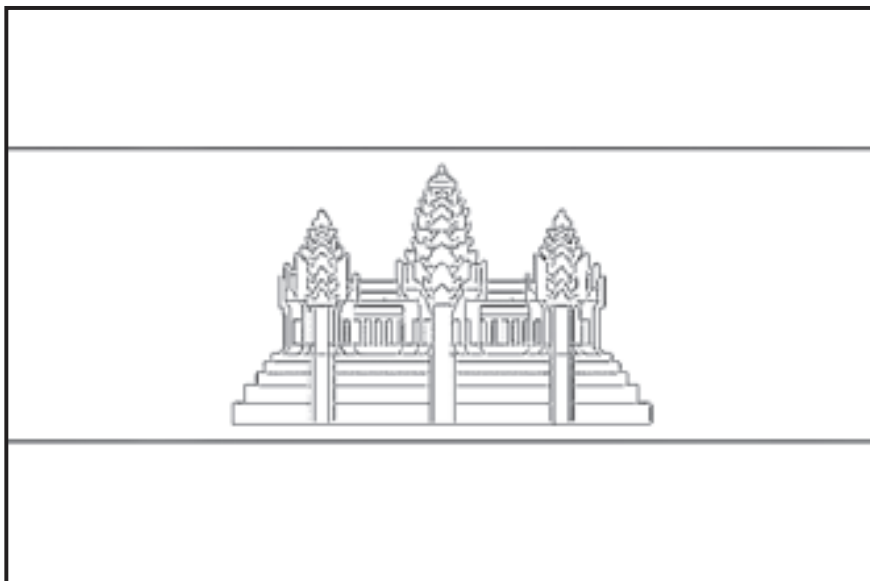
Pueden ver a Gary en un video [en inglés] siguiendo el enlace: bit.ly/Gary-Roberts. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

COLOREA LA BANDERA CAMBOYA

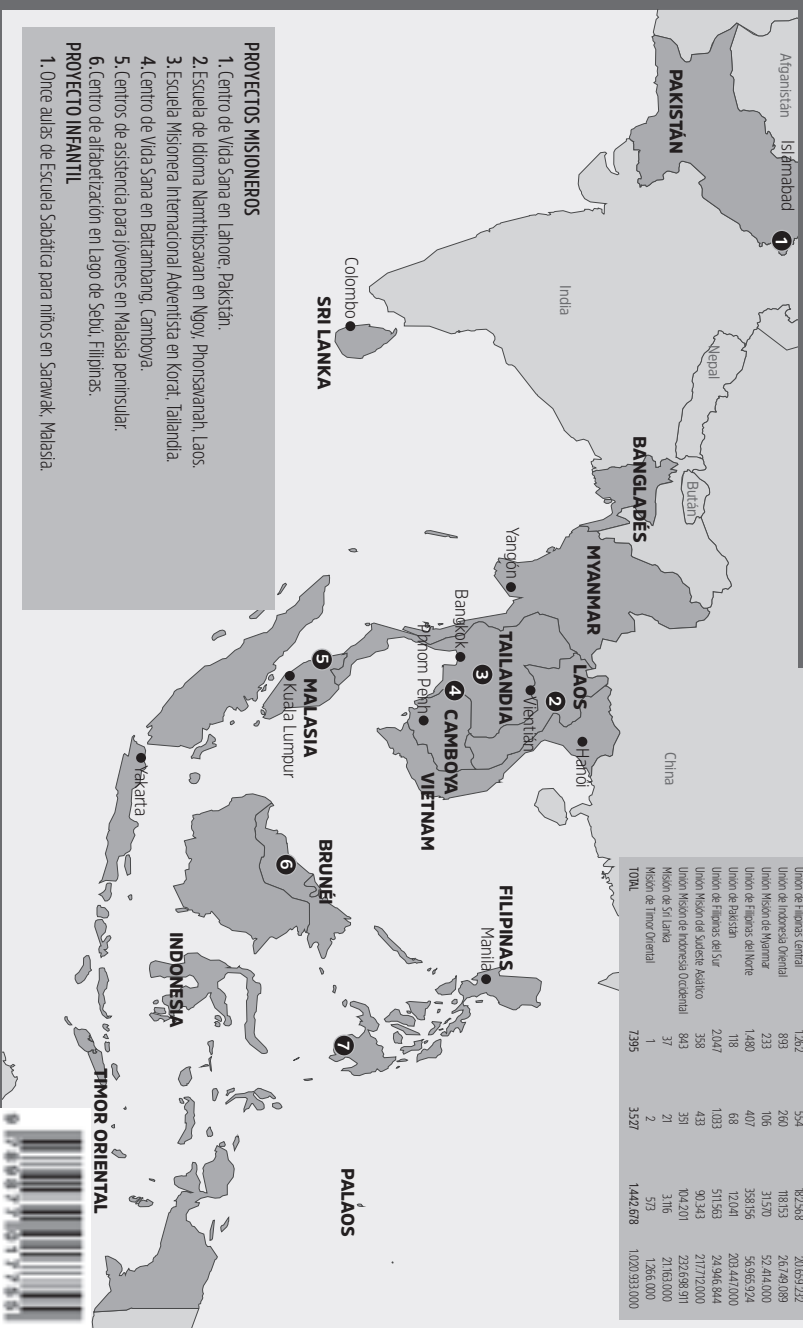
Franjas superior e inferior: azul oscuro

Franja del medio: rojo

Figura del centro: blanco



DIVISIÓN SUDASIÁTICA DEL PACÍFICO



PROYECTOS MISIONEROS

1. Centro de Vida Sana en Lahore, Pakistán.
2. Escuela de idioma Nanthipsavan en Nong, Phonsavanat, Laos.
3. Escuela Misionera Internacional Adventista en Korat, Tailandia.
4. Centro de Vida Sana en Battambang, Camboya.
5. Centros de asistencia para jóvenes en Malasia peninsular.
6. Centro de alfabetización en Lago de Sebu, Filipinas.
7. Once aulas de Escuela Sabática para niños en Sarawak, Malasia.

UNIÓN	IGESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACION
Unión Mision de Bangladesh	123	292	30.394	162.911.000
Unión de Filipinas Central	1.262	554	82.568	20.693.232
Unión de Indonesia Oriental	893	260	118.153	26.749.089
Unión Mision de Myanmar	233	106	31.570	52.414.000
Unión de Filipinas del Norte	1.480	407	358.156	56.965.924
Unión de Pakistán	118	68	12.041	203.447.000
Unión de Filipinas del Sur	2.047	1.033	511.563	24.946.844
Unión Mision del Sudeste Asiático	358	433	90.343	217.712.000
Unión Mision de Indonesia Occidental	843	351	104.201	232.658.971
Mision de Sri Lanka	37	21	3.116	21.163.000
Mision de Timor Oriental	1	2	573	1.266.000
TOTAL	7.395	3.527	1.442.678	1.020.933.000

